



Montserrat Villar, poesía porque hay que entender y compartir el mundo

CHARO ALONSO

Hay en los retratos de la fotógrafa Carmen Borrego un halo delicado de ternura en torno al rostro de la poeta Montserrat Villar. Forjada en plata, implacable en su sinceridad, leal en su entrega, feroz en su generosidad y apasionada e indómita en su escritura, la autora gallega brilla con ternura incandescente. La misma con la que tituló su segundo poemario en el 2012, la misma con la que deslumbró con el dolor de Auschwitz entregándonos en el 2015 su Bitácora de ausencias. Ella, tan rodeada, tan querida, tan presente entre nuestras páginas cotidianas ahora de fiesta poética.

Antonio Colinas Premio Reina Sofía de Poesía ¿Qué te parece como escritora cercana al maestro casi salmantino?

Me parece que es un reconocimiento muy merecido por su larga trayectoria literaria de calidad. Me alegro doblemente ya que tengo la suerte de conocerlo y admirarlo como autor y persona generosa y amable con la que he tenido el placer de charlar, de colaborar en la colección de traducción que él dirige para Linteo, y de agradecerle que siempre esté dispuesto a participar en proyectos culturales de esta ciudad que compartimos y habitamos a pesar de no ser oriundos.

¿Te podemos considerar salmantina también o ejerces de galaico portuguesa siempre? He tardado mucho en hacerme

a esta ciudad y sus gentes, sinceramente no me fue fácil: diferente carácter, diferente sensibilidad ante la naturaleza, diferente ritmo de vida, diferente manera de ver y hacer las cosas,... no sé realmente si soy yo o es mi condición de gallega la que marcaba esas diferencias. Ahora convivo en Salamanca, he creado "un islote" que me gusta, aunque a veces me disguste. Salamanca se va convirtiendo en esa ciudad que busco y gusto, y en la que puedo disfrutar de muchas actividades de las que otras ciudades carecen.

Esas actividades en las que te involucras siempre me hacen pensar ¿Es tan importante como la intimidad de escribir el acto colectivo de divulgar?

Desde pequeña he sentido que el individuo no existe si no consigue ser un ser social. Escribir

es un acto de soledad, silencio y retiro, pero todos, o la mayoría, cuando escribimos estamos intentando comunicarnos con el resto de la humanidad de la mejor manera que conocemos. Así que ¿por qué no aunar las dos cuestiones? Creo que compartir te hace disfrutar, aprender y crecer. Saber que hay otros más allá que nos enseñan la dificultad y la necesidad de estar vivos, poder aprender de autores y personas a las que admiras y supones distantes y que te sorprenden con su humildad y cercanía cuando te cruzas en su vida es un regalo que no tiene parangón.

En el 2010, Nacho, tu imprescindible compañero y tú fundasteis la asociación PentaDrama ¿Cómo surgió la idea de formar una asociación? ¿Cuáles son sus objetivos?

Como he dicho antes, todos tenemos la necesidad de crear pero, en el fondo subyace una necesidad de comunicar, de compartir. Yo estuve muchos años escribiendo sin ningún contacto con nadie, sin conocer a nadie, sin saber cómo gestionar lo que hacía. En un momento determinado conocí Letra Contemporánea, el grupo fundado por Isabel Bernardo y ahí empezó el contacto con otros escritores. Otro poeta, Antonio Marín Albalade, me ayudó a publicar mis

primeros libros y así aprendí a moverme en este ámbito. Cuando Letra Contemporánea dejó de funcionar, me planteé la necesidad de la existencia de una asociación que intentara acoger y ayudar a otros en este camino para que no fuéramos náufragos en una isla desierta (como yo me había sentido durante tantos años) y de ahí surgió PentaDrama. Así PentaDrama es el lugar de apoyo, ayuda, aprendizaje, puesta en común de todos. Sin su existencia difícilmente podríamos tratar de tú a los casi 60 grandes autores que han pasado por Salamanca, o haber llevado a cabo distintas actividades y publicaciones del grupo o a nivel individual.

Encuentros, recitales, publicaciones, actos solidarios... PentaDrama es necesaria y presente ¿También es necesaria la colaboración con las instituciones en la difusión de la poesía?

Esta es la pregunta del millón. Creo que las instituciones, en general, tienen un gran desconocimiento de la poesía y de la posibilidad de difusión. Creo que, en general, el mundo ignora la necesidad de respirar poesía. En Salamanca, actualmente y por parte de la Fundación de Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes sólo hemos recibido apoyo incondicional. Creo que eso es de agradecer: apoyar un proyecto y ayudar a difundirlo. Nos dejan programar sin ningún tipo de condiciones, con plena libertad y confianza en los proyectos que llevamos a cabo, eso

es de agradecer y valorar.

Eres una gran organizadora, una presentadora templada e implicada y una enérgica dinamizadora ¿Cómo abor das esta cantidad de actos públicos?

Soy una persona muy inquieta a la que siempre le ha gustado organizar todo lo que está a su alcance aunque, a pesar de que sea imposible de creer, poco sociable. Así que cada vez que me planteo una actividad es un reto nuevo que tengo que superar y como creo que la vida es ir superándose poco a poco, de eso se trata. Detrás está Nacho, siempre ayudando y controlando los detalles, así que no estoy sola. Y en la asociación hay también socios que colaboran y echan una mano en lo que pueden (Elena Díaz, por ejemplo). Pero en Salamanca hay mucha más gente que organiza muchas actividades y que hacen que esta ciudad tenga una vida cultural envidiable.

¿Poesía necesaria o concebida como un lujo "cultural" que algunos se ponen como un traje de fiesta?

Poesía necesaria e imprescindible. Poesía porque hay que entender y compartir el mundo. Poesía como medio de comunicarse con los otros, de sentirse y de sentirlos. Poesía como vínculo generoso que se comparte sin intereses superfluos, sin más interés que el sentirse comunidad. Poesía como ejercicio de modestia y desinterés. Como ejercicio de solidaridad y de servicio. Y, sobre todo, como intento de



Joyería
Mónica
Avda. Portugal 28
Salamanca

crear con palabras, imágenes, sensaciones... que nos hagan pensar, sentir y dibujar más allá de lo rutinario y concreto de cada día.

Es cierto que hay un vínculo generoso entre los poetas de Salamanca, hablo de tus compañeros de PentaDrama, de Ángeles Pérez López, de Asunción Escribano, de Raúl Vacas, Isabel Castaño, Charo Ruano... tantos otros... ¿Admiración, afecto, cercanía, generosidad?

Creo que por encima de los egos como autores, están las personas. Y en Salamanca podemos gozar de autores cuyo ego se antepone a cualquier otra cosa. Todos a los que nombras y en los que yo incluiría a más gente, a ti por ejemplo, son, sois seres humanos con un corazón capaz de inundar el mundo de buenas razones para creer en el ser humano y lo único que hay que hacer para sentirse bien es agradecerles su generosidad y cercanía.

¿Hay una forma dolorida de escribir poesía? Lo digo porque tu último poemario es de una inmensa y desesperante dureza, lo que contrasta con tu personalidad aparentemente optimista, llena de entrega, alegre, plena de humor...

Ufff, no soy una persona optimista, soy una persona inconformista. Siempre pienso que al mundo tienes que enseñarle tu mejor cara posible y disfrutar todos los momentos, pero cuando escribo el mundo es el que es y yo acabo por absorber y transmitir la cara menos amable de la realidad sobre la que creo que debemos reflexionar para poder cambiarla, o al menos tratar de hacerlo más habitable. Escribir me ayuda a reflexionar, analizar, intentar comprender todo lo que me rodea y por eso tengo necesidad de compartirlo. Escribir es

un acto de honestidad conmigo misma, siempre escribo para mí, aunque después se comparta. Por eso, no puedo escribir sobre rosas si lo que recibo de la realidad son cardos, pero sí intento extrañar el lenguaje, dibujar la realidad, y transmitirla en palabras diferentes a las cotidianas para conseguir, de la manera más lírica de que soy capaz, compartir las sensaciones que yo tengo.

Un día le dijiste a mis alumnos que odiabas escribir con tinta negra y que tu poeta de cabecera era Leopoldo María Panero... con esos mimbres ¿Cómo te definirías como poeta?

Soy gallega y las Meigas... Tengo dos manías: la tinta negra y la posición en la que me siento en una mesa. Panero me enseñó a escribir con honestidad y respeto a mí misma, sin tapujos, sin mordazas... Pero he aprendido de muchísimos poetas y todavía me queda todo que aprender. No me defino como poeta, ¿quién soy yo para definirme? ¿puedes definirte como persona que necesita oxígeno para respirar? Escribir es mi necesidad, nada más. Que los otros pongan etiquetas

“Todos tenemos la necesidad de crear”

si quieren, para mí sólo hay una necesidad.

Cómo afrontas un acto público, sé que te preparas concienzudamente las intervenciones, no como otros ¿Cómo lo abordas? ¿Cómo te vistes para enfrentarlo?

Muerta de miedo, siempre muertita de miedo. Siento mucho res-

peto por cualquier actividad que realizo y mucha responsabilidad, por las personas a las que tengo al lado y por los que escuchan. Nunca es importante la ropa, sólo sentirme cómoda en general ya que el miedo, el respeto y el pudor que van debajo hay que disimularlos de alguna manera. El día que deje de sentir respeto por las actividades que tenga que llevar a cabo, por la gente que tengo enfrente cuando tengo que hablar, por lo que pueda o no pueda llegar a transmitir... ese día creo que dejaré de hacer lo que hago.

Tienes un carisma enorme y una prestancia difícil de olvidar cuando te enfrentas al público. Pero cuéntame de maldades ¿Cómo gestionar tanto ego creativo cuando organizas encuentros colectivos, recitales, vanidad de vanidades?

Con paciencia, mordeduras de lengua, despiste generalizado (a veces no me entero de la mayoría de los divismos porque soy muy despistada), llantos de frustración y rabia, trabajo y creer en lo que hago, hacemos. Últimamente, también riéndonos de muchas sandeces, el humor, igual que el amor, salva. Y sobre todo porque detrás de todo no estoy yo sola, siempre cuento con ayuda.

Gallega, profesora de castellano y portugués, escritora... ¿Cómo es tu trabajo de traductora? Agustín B. Sequeros, poeta y traductor a quien tengo el privilegio de tratar gracias a ti, dijo una vez que traducir poesía era como “Bailar en una cuerda floja”.

Mi afición a traducir es una bendición recientemente descubierta. Para mí es un ejercicio



Fotografías: Carmen Borrego Muñoz

de responsabilidad y respeto no faltó de inseguridad y miedo a no poder hacerlo con la fidelidad y la grandeza que merece el original. Pero es un ejercicio de aprendizaje y comunión con la obra y, en mi caso, con el autor. Y, desde luego, una lectura profunda, atenta y enriquecedora de la obra. Estoy de acuerdo con Agustín, siempre tenemos la sensación de inseguridad y de estar rozando el abismo cuando traducimos. Pero es un riesgo inevitable que me rece la pena cuando consideras que ese autor será leído por personas que de otra forma no podrían conocerlo. Por esta y muchas razones más, merece la pena el esfuerzo de “bailar en la cuerda floja”

Y con esa ligereza de bailarías, esa sonrisa plena de ojos abiertos, el cabello mágico como un

halo de irrealidad en torno a su cabeza, Montse Villar abraza en las despedidas con todo el cuerpo. Envuelta en fulgores de plata, esta mujer exquisita traza renglones con la sangre y la saña de lo que duele y es necesario denunciar con la fuerza del fulgor de todos sus dientes. Dueña de una escritura poderosa capaz de conjurar el dolor más atroz desde la belleza, araña la página con la misma pasión con la que se muestra como la organizadora capaz que... frente al interlocutor, se vuelve incandescente de ternura. Y esa luz, esa fuerza entregada, ese temple elegante siempre atento es, definitivamente, lo que ha sabido leer con luz Carmen Borrego, nimbadas las dos de esa mirada con la que las iluminamos y admiramos a ambas...



Ctra. de Béjar, km. 6,600
Telf.: 923 28 87 35 - Fax: 923 28 88 00
37187 MIRANDA DE AZÁN
SALAMANCA
www.residenciaarapiles.com
resiarapiles@gmail.com



- *Nuestra experiencia garantiza su bienestar*
- *Presupuestos adaptados a sus necesidades*